



Qué hacer cuando no sé qué ni cómo debo escribir aquello que debo escribir

¿Te ha pasado que un profesor o una profesora te ha solicitado escribir un texto que no sabes cómo estructurar? ¿O que te piden escribir un ensayo y aquello que conoces por ensayo es diferente a lo que se solicita? ¿Qué hacer cuando no estoy seguro o segura de qué debo hacer en el texto y no cuento con instrucciones o especificaciones de la tarea encomendada? En el contexto de nuestra formación universitaria, muchas veces nos enfrentamos a la construcción de escritos sin tener muchas pistas previas sobre qué se espera que hagamos en ellos. Esto hace que, a veces, enfrentemos esa incógnita a partir de lo que suponemos que tenemos que hacer, lo que suele no tener resultados exitosos.

En este recurso, revisaremos una serie de pasos y estrategias que podemos aplicar cuando nos encontremos en esta situación. Son acciones simples de llevar a cabo y que, sin duda, nos permitirán tener más claridad sobre lo que se espera que hagamos. Con esto, haremos más efectiva la tarea, realizando un proceso mucho más eficiente, y generaremos un producto de mejor calidad que el que habríamos realizado 'a ciegas'.

En concreto, ¿qué hacer cuando no sé cómo debo escribir aquello que debo escribir? ¿Y tú, estás en esta situación? Si es así, pues ¡comencemos a trabajar! Ya verás que a partir del conocimiento de algunas acciones y de la aplicación de ciertas estrategias lograrás enfrentar de mejor manera tu desafío de escritura. A continuación, los pasos para definir la tarea son los siguientes:

1. **Identificación general**
2. **Propósito**
3. **Contexto**
4. **Rol como escritor/a**
5. **Audiencia**
6. **Evaluación**
7. **Ejemplos**



1. Identificación general del tipo de texto

Para partir, como primera pista, averigua cómo se denomina el tipo de escrito que debes escribir. Esta información te la pueden haber dado en un documento con las instrucciones de la entrega o de forma oral en una clase. Si cuentas con instrucciones, te recomendamos que las consultes detalladamente.

¿Qué tipo de texto debo escribir? ¿Qué sé de la escritura de ese texto? ¿Lo he realizado antes? ¿Conozco su estructura y características generales? ¿Qué tipo de lenguaje deberé usar? Estas son las preguntas que puedes hacerte a partir de la información que has recabado sobre la tarea y que te invitamos a responder a partir del siguiente ejemplo correspondiente a las instrucciones entregadas en un curso de Construcción Civil:

INSTRUCCIONES:

1.- El grupo de trabajo deberá completar con la información solicitada, cada una de las Fichas correspondiente a su listado de términos relativos al rubro de la construcción.

Para lograr obtener la información, se podrá consultar bibliografía, sitios web, enciclopedias, entrevistas, visitas a terreno, etc.

ENTREGAR:

1. Compendio de Fichas, una por cada término.

2. Informe explicativo que dé cuenta del desarrollo del trabajo.

Contenidos mínimos del informe:

1. Portada (oficial del curso)
2. Introducción
3. Objetivos
4. Desarrollo (Metodología)
5. Conclusión
6. Bibliografía
7. Anexos (optativo)

Como podemos ver en este ejemplo real, las instrucciones involucran la generación de dos tipos de textos: ficha e informe. A partir de lo indicado podemos extraer información relevante para estructurar la tarea; en el caso de las fichas, cada una debe desarrollar un término relativo al rubro de la construcción, y, en el caso del informe, se trata de uno que debe exponer y explicar la forma en la que se desarrolló el trabajo a partir de los elementos estructurales que se consignan en las instrucciones (introducción, objetivos, etc.). Entonces, nos preguntamos: ¿cómo se estructurará una ficha? En el caso del informe, ¿cuál será su extensión? ¿Será posible escribir en primera persona? Si atendemos bien, estas respuestas no son alcanzables con la información contenida en las instrucciones; por lo tanto, ¿qué otros pasos deberemos seguir para esclarecer cómo enfrentar la tarea de escritura? Veamos el segundo paso: desentrañar el propósito.



2. Propósito del texto solicitado

Parte del proceso de determinar y comprender qué debemos escribir y cómo hacerlo pasa necesariamente por identificar el propósito del texto que debo generar. Para esto, debemos hacernos las siguientes preguntas: **¿qué debo lograr hacer a partir de mi texto?** ¿Debo convencer a alguien de que cambie su postura, de que haga algo a partir de un cambio en su conducta? ¿Debo exponer algún procedimiento para que otro sea capaz de replicarlo? ¿Debo educar a alguien en el uso de cierta información? ¿Debo dar cuenta de que sé sobre cierto fenómeno o concepto de mi área disciplinar?

Una cosa es cierta: los textos tienen el potencial de responder a muchos tipos de propósitos comunicativos, que van más allá de ‘comunicar’ algo a alguien. Al momento de escribir es muy importante que tengamos claro qué propósito debemos cumplir, ya que solo a partir de dicha conciencia podremos ‘echar mano’ a determinadas estrategias.

En el contexto de la escritura que hacemos en nuestra formación universitaria, es importante que tengamos en cuenta que, en general, todo texto que produzcamos en ella tiene como uno de sus propósitos el que nuestro nivel de dominio de cierto campo de conocimiento sea evaluado/demostrado. Esto es fácilmente identificable en todos aquellos casos en los que escribimos en el caso de una evaluación (prueba, entrega de trabajo, proyecto, etc.). Lo complejo es que a este propósito suele sumarse otro como, por ejemplo, el convencer a una audiencia x de que mi planteamiento como autor o autora es el más adecuado: ya sea a partir del ejercicio argumentativo de un ensayo académico, o a partir de que la opción metodológica adoptada en mi investigación resulte sólida y válida.

Cualquiera sean los propósitos comunicativos de tus textos, procura siempre tenerlos claros antes de partir buscando información, planificando y escribiendo. A partir de dicho objetivo, procura establecer una estrategia comunicativa que sea acorde a él.

3. Contexto

Como tercera pista relevante debemos considerar cierta información proveniente del contexto en el que estamos escribiendo. Por ejemplo, si se trata de un texto que debemos producir dentro de una hora de clases (respuesta a pregunta abierta en una prueba), las condiciones de producción exigirán aplicar diferentes estrategias para escribir que cuando tengamos que escribir un trabajo de investigación.

Por otra parte, es importante que consideremos el contexto académico y disciplinar para el que estamos escribiendo: **¿qué caracteriza la escritura en esta disciplina?** ¿Debo ser específico?, ¿a qué nivel? ¿Debo sustentar cada hecho, cifra o concepto en alguna fuente especializada? ¿Qué fuentes se consideran válidas para esta disciplina? Junto con esto, debemos tener en



consideración que las tareas de escritura que se te solicitan en la universidad se encuentran en el **contexto de la formación universitaria**. Por esta razón, se busca y espera, a partir del ejercicio de escritura, **evaluar nuestro nivel de dominio de cierto ámbito del conocimiento**. En este sentido, no solo escribimos para comunicar algo, sino que para demostrar que hemos aprendido.



4. Rol como escritor o escritora

Una cuarta pista está vinculada con **quién se espera que seamos a partir de nuestra escritura**. Pregúntate: ¿se espera que seas alguien que **evalúe**, que **proponga** o que **reproduzca información**? Tener en cuenta qué rol se espera que cumplamos como escritor o escritora es muy relevante para determinar qué debemos hacer con respecto a la información que trabajemos. Muchas veces esta expectativa no es explícita, por lo que recomendamos preguntar sobre este aspecto directamente a quién solicita el texto.



5. Audiencia

El punto de la audiencia de los textos que escribimos en el contexto de la universidad puede ser uno de mucha confusión: **¿tengo que escribir para mi profesor o profesora o para otro/otra que no conozco?** ¿Cómo has resuelto tú esta pregunta? Cuando escribes un informe o un ensayo, ¿consideras que tu docente es tu destinatario o piensas en alguien más?

En el contexto de nuestra escritura en la universidad, muchas veces contamos con un destinatario claro. Por ejemplo, cuando tenemos que generar un informe de una práctica profesional, aunque no sea explícito, es claro que el destinatario será un docente que tiene como finalidad evaluar dicha práctica con miras a nuestra formación profesional. Pese a esto, muchas otras veces nos enfrentamos a una audiencia borrosa. Por ejemplo, ¿cómo considero a mi audiencia cuando estoy contestando una pregunta abierta en una prueba? En general, las preguntas, elaboradas por el equipo docente, tienen respuestas ya conocidas por este. Pese a ello, debemos entrar en el juego de responderlas como si el destinatario no supiera el resultado de la interrogante. Lo anterior se debe a que la finalidad de la pregunta se encuentra desplazada de su uso habitual (hacer una pregunta porque no sabes la respuesta), pues se espera que respondamos para dar cuenta de nuestro conocimiento y no simplemente para responder una pregunta.

El tener claridad de la audiencia para la que escribes es fundamental. A partir de ello puedes determinar el nivel de tecnolecto a utilizar, qué fenómenos explicar y cuáles no y con qué profundidad hacerlo, qué ejemplos son más apropiados; entre otros aspectos relevantes a la hora de construir un texto.



6. Evaluación

Una sexta pista de gran utilidad para saber qué se espera que hagamos cuando se nos solicita escribir es **revisar las pautas y/o rúbricas de evaluación de esa tarea**. De esta manera podemos tener claridad de qué aspectos, criterios o dimensiones son relevantes para la generación del texto solicitado, en particular, y para el contexto de nuestra formación, en general.

Revisemos el siguiente ejemplo de rúbrica de evaluación, el que corresponde a un caso real de una rúbrica para evaluar una prueba escrita en un curso de Diseño. ¿Qué elementos deben lograrse a partir de la respuesta a la pregunta 1?

Contenido Pregunta 1	Niveles de desempeño			
	Logrado (2.0 puntos)	En desarrollo (1.5 puntos)	Inicial (1.0 puntos)	Insuficiente (0.5 puntos)
Precisión de los conceptos	Los conceptos de <i>arte, artesanía, tecnología y proyecto</i> en la Bauhaus son trabajados correcta y precisamente.	Se presenta hasta una transgresión en algunos de los conceptos antes mencionados.	Se presenta hasta dos transgresiones en algunos de los conceptos antes mencionados.	La utilización de la mayoría de los conceptos antes mencionados es muy imprecisa.
Relaciones entre conceptos	Las relaciones entre los conceptos de <i>arte, artesanía, tecnología y proyecto</i> en la Bauhaus son de carácter preciso, tienen una profundidad adecuada y se constituyen como una propuesta de valor.	Falta algo de profundidad en el trabajo de las relaciones entre los conceptos de <i>arte, artesanía, tecnología y proyecto</i> en la Bauhaus por lo que no se constituyen como una propuesta de valor.	Falta considerar algunos aspectos en el establecimiento de la relación entre los conceptos antes mencionados.	Las relaciones propuestas entre los conceptos antes mencionados son superficiales.
Análisis	Se presenta un análisis completo y acabado de las tres fases de la escuela de la Bauhaus entre 1919 y 1933, el que considera los objetivos, principales características e influencias involucradas en estas. El análisis menciona al menos un exponente para ejemplificar cada una de estas relaciones.	El análisis presentado es profundo y pertinente, aunque no considera una de las variables antes mencionadas.	El análisis presentado es pertinente pero le falta profundidad al no considerar dos de las variables antes mencionadas.	El análisis presentado es pobre y /o poco pertinente.

Como puedes ver en este ejemplo, el instrumento de evaluación considera tres aspectos como los centrales para evaluar el desempeño en la pregunta: el nivel de precisión con el que se trabajan ciertos conceptos, el desarrollo de relaciones profundas y pertinentes entre los diferentes conceptos trabajados y el nivel de profundidad de análisis con el que se desarrollan las diferentes fases de la Bauhaus. Es así como este ejercicio entrega pistas muy claras de qué aspectos debemos potenciar y resguardar en el contexto de dicha tarea.

En el caso de que no contemos con instrucciones ni con pautas o rúbricas de evaluación, debemos preguntar al equipo docente qué esperan que se desarrolle en la actividad y qué consideran que es lo más importante en el contexto de esa evaluación.



7. Ejemplos

Una séptima estrategia, para enfrentar la duda de qué debemos hacer en el contexto de una tarea de escritura que no tengamos clara, es pedir ejemplos de trabajos previos bien realizados o casos modelo de ese tipo de texto. Esto nos permitirá observar qué es lo que se pide y conocer los elementos que permiten su ejecución.

Para entender mejor aquello, revisemos una situación concreta: en el caso de no saber cómo escribir una revisión de literatura, revisar detenida y analíticamente algunos textos bien producidos, y por ende bien evaluados, puede sernos muy útil. Al revisar un caso en particular, veremos cómo, a partir del análisis del modelo, podemos definir los elementos que deben incluirse y desarrollarse en el contexto del género revisión de literatura. Más aún: tendremos un patrón concreto que nos permitirá vislumbrar cómo llevarlo a cabo.

Leamos el siguiente ejemplo de **introducción** de una revisión de literatura o revisión bibliográfica en el contexto de un curso de desarrollo de habilidades comunicativas para estudiantes del área de las Ciencias de la Salud. Notarás además que hay números en vez del autor y año. Eso es porque la citación no está en APA, sino en Vancouver, que es la que se suele usar en Ciencias de la Salud. Lo importante es que notes que ahí hay una cita.



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA
FACULTAD DE XXXXXXXX
CARRERA DE XXXXXXXX
INTRODUCCIÓN A XXXXXXXXXX
PROFESOR: XXXXX

Dieta mediterránea y enfermedades cardiovasculares

Nombre del autor de la revisión de literatura

presentación del tema y su relevancia

Las enfermedades cardiovasculares, tienen una alta incidencia en el mundo y se han convertido en un problema relevante de salud pública. Estas corresponden a desórdenes del corazón y de los vasos sanguíneos, entre los que se incluyen cardiopatías coronarias, cardiopatía reumática, entre otras (1). Actualmente son la principal causa de mortalidad en el mundo, en efecto, el 2012 se registraron 17,5 millones de muertes a causa de estos trastornos (1). En Chile, las enfermedades cardiovasculares son también la primera causa de muerte por factores de salud. Representan el 54% de las defunciones en las mujeres y un 51% en hombres (2). El problema de la alta prevalencia de la enfermedad cardiovascular ha ido incrementándose. Entre el 2002 y el 2012, esta aumentó en un 11% en mujeres y en un 7% en hombres (2). Además, las enfermedades cardiovasculares podrían seguir afectando a un porcentaje alto de la población, dado que uno de cada dos personas de 45 años, presentan factores de riesgo importantes que pueden derivar a futuro en afecciones cardiovasculares (3).

utilización de definiciones (OMS)

Datos estadísticos para dar cuenta de la importancia e impacto del tema: se instala el problema. La información se organiza de lo general a lo particular.

Los factores de riesgo que inciden en la aparición de estas enfermedades pueden ser de dos tipos: no modificables y modificables. Dentro del primer grupo están las relacionadas con la edad, sexo y genética y en el segundo grupo, se encuentra el tabaquismo, diabetes mellitus, hipertensión arterial, colesterol elevado o dislipidemias, obesidad, sedentarismo y factores psicosociales (3). En relación a los factores de riesgo modificables, es escasa la evidencia respecto de cómo dietas particulares pueden incidir en la enfermedad cardiovascular. En este marco, la siguiente revisión de literatura tiene como objetivo evaluar la incidencia de la dieta mediterránea en las enfermedades cardiovasculares. Para ello, se analizarán los resultados obtenidos en siete estudios que abordan esta relación, para luego proponer conclusiones vinculadas a la prevención de este tipo de enfermedades.

Causas del problema

Brecha o vacío que existe en el conocimiento

Objetivo

Adelanto de lo que contendrá el trabajo

Entonces, guiándonos por el análisis que hicimos de sus partes y de los elementos 'en juego', la introducción de una revisión de literatura del ámbito de las Ciencias de la Salud debe:

- ✓ Presentar el tema que se revisará: definir y describir
- ✓ Distinguir el problema para declarar la relevancia de estudiarlo (respaldar con datos provenientes de fuente especializada)
- ✓ Establecer las causas del problema
- ✓ Plantear un vacío o brecha en el conocimiento que se tiene del fenómeno en estudio
- ✓ Declarar un objetivo de la revisión de literatura (para qué realizarla)
- ✓ Mostrar el recorrido del desarrollo de la investigación (pasos, etapas, apartados temáticos, etc).

En síntesis, para saber qué hacer cuando no sabes qué ni cómo debes escribir

- ✓ Reflexiona qué sabes y no sabes sobre el texto que debes generar y su propósito
- ✓ Reflexiona sobre tu audiencia y el contexto en el y para el que escribes
- ✓ Consigue y revisa modelos y ejemplos de textos como el que se te solicita
- ✓ Revisa las instrucciones y los instrumentos de evaluación de la tarea
- ✓ Preguntas a tu equipo docente cuáles son sus expectativas con respecto a tu desempeño en la actividad de escritura.

Si requieres de más ayuda en este dominio, te recomendamos visitar la página web de PRAC. Allí podrás encontrar recursos que te permitirán resolver cuestiones como tipos de textos académicos, organización de párrafos, estructura de introducción o conclusión, etc. Por último, recuerda que puedes solicitar tutorías de PRAC para afianzar o trabajar de manera acompañada tu escritura.

Sobre este material

Autora: María Verónica Sánchez*

Revisión de recurso desde teoría basada en MEDA:** Verónica Sánchez Gibbons

Editora: Patricia Lobato

Revisión y edición final: Joaquín Jiménez y Karen Urrejola

* Este material está basado en literatura especializada en torno al desarrollo de conciencia de género y, en específico, de la propuesta de Ann M. Johns en su artículo: Johns, A. (2008). Genre awareness for the novice academic students: an ongoing quest. *Lang. Teach.*, 41(2), 237-252.

**PRAC se basa en la metodología de Materiales Educativos de Aprendizajes (MEDA) para la sistematización y presentación del contenido de sus recursos.

Puedes encontrar más recursos como este en el sitio web del PRAC



PROGRAMA DE APOYO A LA
COMUNICACIÓN ACADÉMICA

